

## **Patrimônio Reciente. La Biblioteca como proyecto de la modernidad. Reflexiones para su adecuación a la vida contemporánea**

### **Carasatorre, María Cristina**

Profesora Titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP;  
Investigadora LITPA-FAU-UNLP.  
Email [cris.carasatorre@gmail.com](mailto:cris.carasatorre@gmail.com)

### **Pagani, Valeria**

Docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP; Investigadora LITPA-FAU-UNLP.  
Email [vpagani@hotmail.com](mailto:vpagani@hotmail.com)

### **Tuler, Susana**

Docente FCNyM UNLP; Investigadora LITPA-FAU-UNLP y FCNyM UNLP.  
Email [sutull@gmail.com](mailto:sutull@gmail.com)

### **Babaglio, Agostina**

Docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP; Integrante del LITPA-FAU-UNLP.  
Email [agos.babaglio@gmail.com](mailto:agos.babaglio@gmail.com)

### **Estelrich, Florencia**

Docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP; Integrante del LITPA-FAU-UNLP.  
Email [florenciaestelrich@hotmail.com.ar](mailto:florenciaestelrich@hotmail.com.ar)

## **Eje temático: Patrimonio y memoria en la ciudad sudamericana contemporánea**

### **Reutilizando el pasado reciente**

La arquitectura moderna ha encontrado un espacio en las consideraciones patrimoniales. Se ha incorporado lentamente a las investigaciones logrando una conciencia sobre su valor y hoy sin dudas, emerge como un capital activo ineludible. El mayor desafío para el siglo XXI es el legado del siglo XX.

Desarrollar prácticas y pensamientos sobre las actuaciones en un edificio de valor patrimonial de nuestro patrimonio reciente es el objeto de esta investigación que se enfoca en estudiar las posibles formas de actualización que el proyecto de arquitectura entendido en su capacidad contemporánea, puede aportar a la rehabilitación de un caso perteneciente al patrimonio reciente, proponiendo ideas para una pequeña biblioteca.

El caso del patrimonio moderno será abordado a partir de la creación del DOCOMOMO en 1988, un grupo abocado a la Documentación y Conservación del Movimiento Moderno en arquitectura, patrimonio arquitectónico del siglo XX, como testimonio cultural de una época, en sus distintos ámbitos y dimensiones. Para las futuras generaciones, en nuestro continente, es una asignatura aún inconclusa, asumir su renovación para adaptarlos a las necesidades del siglo XXI.

La vida útil de los edificios ha cambiado. Antiguamente promediaba los quinientos años, pero el siglo XX la redujo a un promedio cercano a los cincuenta; convirtiendo tempranamente en obsoletos una gran cantidad de edificios, lo cual nos obliga a elegir entre su destrucción, su reaprovechamiento o su museificación. El modo de la intervención y la relación de la pieza a intervenir para su reutilización es más compleja que su congelamiento porque pone en discusión la transformación del edificio original. El desafío es cambiar con distintas modalidades, edificios de la modernidad para instrumentar otras posibilidades de uso, respetando la esencia misma de los proyectos, haciéndolos sostenibles, entendiendo que se trata de sitios actualmente habitados, cuya funcionalidad debe adaptarse a las necesidades del siglo XXI. Condiciones como la relación edificio- ciudad, público privado, cerrado--abierto, son categorías que hoy ocupan diferentes miradas, ya que en la actualidad se reclaman más configuraciones flexibles y menos funciones específicas, más fluidas y menos transitar.

### **Patrimonio vivo - Patrimonio intervenido: el caso de la arquitectura moderna**

Dentro del marco de la sostenibilidad en la que se inscribe el concepto de patrimonio, intervenir significa rescatar una obra de valor cultural-patrimonial como recurso disponible, utilizando su estructura arquitectónica y su tecnología como soporte para crear un nuevo edificio en el que conviven la preexistencia con el “nuevo patrimonio” generado a partir de la actuación sobre la propia pieza patrimonial.

Cuando la pieza a intervenir pertenece a la arquitectura moderna, la espacialidad de la obra está inscripta dentro de recursos proyectuales que fueron revolucionarios para la historia de la arquitectura y que aún perduran en nuestra contemporaneidad: los límites a establecer entre lo nuevo y lo viejo se hacen más difusos, ya que posee atributos que se continúan en el presente. Pero lo que ha cambiado es la especificidad de los programas y las funciones albergadas. Si se trata de edificios públicos las relaciones con los flujos de público, los cambios en el uso de los espacios producto de la revolución informática o el dimensionado de los espacios de archivos, hoy

digitalizados, demandan nuevos ámbitos; la arquitectura del presente está más asociada a la incorporación de espacios indeterminados o inespecíficos propios de la contemporaneidad. La reflexión para intervenir en un edificio del pasado -de la modernidad- en el presente, debería introducir criterios proyectuales que interpreten las nuevas forma de usos, que pueden incluir no solo a la caja existente sino también a las ampliaciones más allá de los límites de la obra.

El patrimonio moderno, tanto por su concepción proyectual, como por su materialización refuerza convicciones estructurales y formales, asumiendo condiciones novedosas en su configuración espacial y significativa, como la relación de continuidad interior exterior, los pilotis, las plantas bajas libres, la diferenciación entre estructura y cerramiento, como parte de su repertorio arquitectónico. Estas características promueven un tratamiento especial de la obra, para su valorización en el contexto de las intervenciones presentes y futuras.

### Arquitectura moderna en La Plata

En la ciudad de La Plata (Argentina), la arquitectura moderna tiene una trayectoria que se desarrolla - casi paralelamente a otros centros del país- a partir de la consolidación de las ideas del Movimiento Moderno y la transformación que esta nueva corriente ideológica-arquitectónica, difundida en los países centrales, establece como paradigmas. A partir de la creación del Departamento de Arquitectura de la UNLP en el año 1952, los primeros arquitectos de la ciudad irrumpirán con propuestas innovadoras para las demandas de la época. Hoy sus obras representan un legado a considerar no solo como testimonio sino como un recurso disponible.

"Honestidad estructural, clara diferenciación del soporte y el cerramiento, riguroso vocabulario formal a partir de planos netos, discreto uso del color y de un repertorio acotado de recursos materiales, son algunos de los rasgos más evidentes de esta producción sincera y fiel a algunos preceptos como el compromiso del arquitecto con una sociedad racionalizada, tecnificada y más igualitaria, traducido en el austero y contenido empleo de recursos, la racionalización distributiva, la adopción de estándares, la atenuación de las jerarquías sociales que la arquitectura tradicional hasta entonces perpetuaba, los mandatos biologicistas de "la forma sigue a la función" o la "naturaleza de los materiales" o la puritana exclusión del ornamento aplicado". (GENTILE. Cit. CARASATORRE, 2013).

### El caso de estudio: La Biblioteca Central de la Provincia (1958-61).

Se toma como caso de estudio el edificio proyectado entre 1958 -1962 (arqs. Feher / Costa) para la Biblioteca de la Provincia de Buenos Aires, una pieza de pequeña escala situada en el centro de la

ciudad. El proyecto, en clave de arquitectura moderna, logra a partir de la utilización de pocos elementos una pieza que sintetiza principios espaciales y formales. (CARASATORRE, 2013)

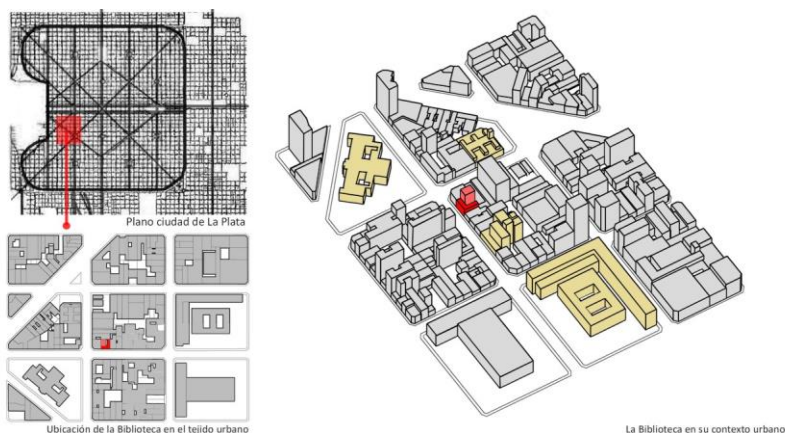


Figura 01: La pieza Patrimonial con los edificios significativos de su entorno. Fuente: elaboración propia.

Este edificio es la ampliación del edificio existente situado en la esquina de de las calles 5 y 47. En su entorno se encuentran referentes educacionales, institucionales y de culto emblemáticos, como el Liceo V. Mercante y la basílica de San Ponciano. Su situación lo convierte en la oportunidad para transformarla en un lugar convocante, de intercambio y encuentro social y cultural, ampliando su modalidad tradicional de contenedor de libros y usuarios-lectores para transformarlo en un edificio abierto y del presente.

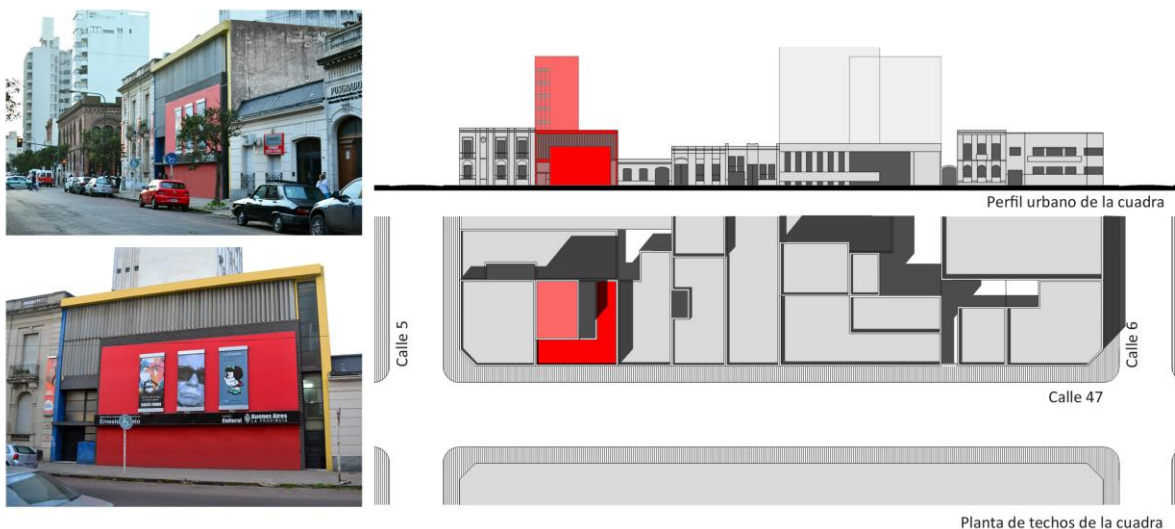


Figura 02: La pieza Patrimonial en su entorno urbano. Fuente: elaboración propia.

Su perfil toma la altura de la cornisa de la preexistencia pero se diferencia mostrando una nueva concepción de la arquitectura. Exteriormente presenta una imagen sintética lograda a partir de la utilización de pocos elementos: un muro ciego, que es el que contiene interiormente el depósito de libros; una raja de vidrio que separa el plano de los bordes y arma el acceso; y parasoles de hormigón en el sector de la sala de lectura. Interiormente posee un interesante trabajo en corte que cualifica los espacios. Se accede subiendo medio nivel para llegar a un hall de altura y media, que originalmente se vinculaba con el sector de préstamo medio nivel más arriba; y en el primer piso se encuentra la sala de lectura en doble altura. Este espacio posee una cuidada relación con el exterior, y está definido por la aparición de la luz a través de una ventana superior que termina en unas rajadas que toman toda la altura en los encuentros con los muros, evitando los ángulos ciegos; y por un muro que contiene los libros de la sala. Es en este ámbito donde se confirma la estrecha relación entre el lenguaje de la fachada, su definición material y la propuesta espacial.



Figura 03: Plantas. Fuente: elaboración propia

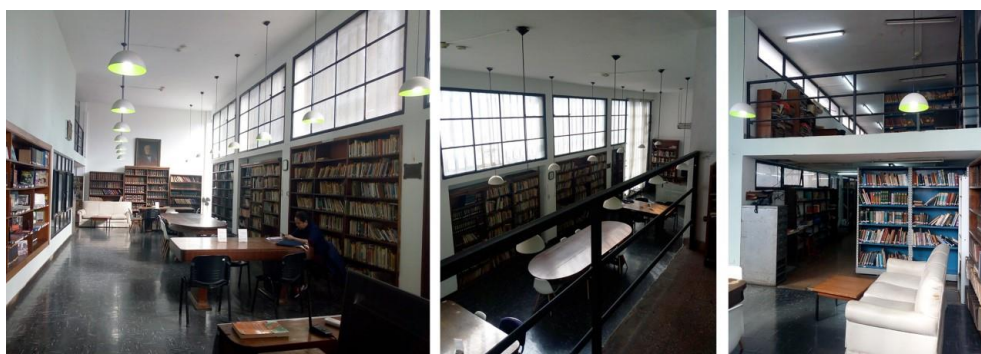


Figura 04: Fotografías de la sala de lectura. Fuente: elaboración propia

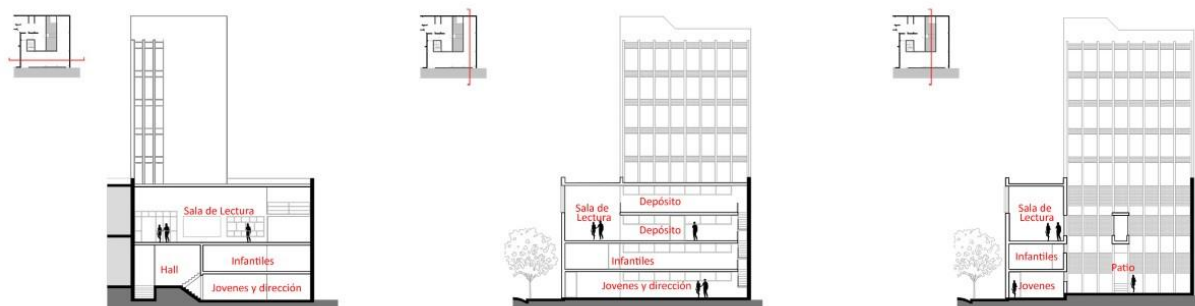


Figura 05: Cortes. Fuente: elaboración propia

Las bibliotecas son actualmente verdaderos condensadores sociales que fortalecen los vínculos culturales de la vida urbana. El espacio contemporáneo y las nuevas demandas sociales han producido cambios que requieren su revisión teórico-proyectual y la exploración para su rehabilitación /adaptación a las nuevas modalidades que surgen a partir de los cambios de una sociedad globalizada que ha modificado el uso de los espacios.

### Recorrido histórico de la tipología

Las materializaciones arquitectónicas de las bibliotecas sufrieron importantes cambios a lo largo de la historia, debido a los diferentes modos de ver el mundo de cada cultura y, por ende, a las formas de ordenar el conocimiento. La historia, la forma y los soportes que adoptó el libro fueron delineando sus contenedores. La tecnología también influyó, primero, con la invención de la imprenta y la producción de textos a gran escala, requiriendo soluciones proyectuales, y más recientemente, con la incidencia de la información digital.

Las bibliotecas romanas eran privadas. Su acceso estaba restringido a quienes detentaban poder y su misión estaba alejada del paradigma actual de “servicio público abierto a todos los ciudadanos” (ROMERO, SANTI. 2003. p. 23). La mítica biblioteca de Alejandría, fundada según se estima a comienzos del S III A.C., alude a un tipo arquitectónico con un uso en constante transformación donde se albergarían copias de todos los libros del mundo, integrando la diversidad de lenguas, saberes y creencias universales.

El inicio de la tipología biblioteca fue producto de la necesidad de mayor espacio para el uso específico. Surge entonces un modelo con dos elementos: la sala como depósito y el pórtico para lectura, como evidencian los restos arqueológicos de Pérgamo, y las bibliotecas europeas eran

eclesiásticas, y recién en el S XIII, de universidades. En esta época el espacio de guardado se fue diferenciando: cerca de la sacristía; en la escuela; al refectorio y el claustro alojaba la biblioteca general. El cambio que se produce hacia el S XII se debe a la expansión cultural fuera de los edificios religiosos, el interés de reyes y nobles por la creación de bibliotecas privadas y el reemplazo del pergamino por el papel. La tipología se transforma con la creación de espacios para depósitos y salas de lectura con ventanas.

La invención de la imprenta y el consecuente incremento de circulación de volúmenes en el Renacimiento impactaron notablemente en la evolución del tipo, tanto a nivel social como funcional y proyectual. Sin embargo, la ubicación de las bibliotecas no era una prioridad para la integración urbana, ya que continuaban funcionando en palacios, monasterios o universidades.

La biblioteca Laurenziana, Florencia, Italia (Miguel Ángel. 1523) fue planteada como una sucesión de espacios diferenciados. En ella, la armonía se plantea en términos de proporciones ideales y de una iluminación interior homogénea lograda mediante ventanales donde se aloja cada pupitre. Este espacio se contrapone al tratamiento escultórico de la escalera del vestíbulo que representa un guiño estilístico del manierismo. Pero además, juega con la idea de un orden contenido que se pone en tensión.

Con la Revolución Francesa, la tipología de la biblioteca comienza a expresarse como necesidad ciudadana, emblema de igualdad y de afirmación de derechos. Y es con la Ilustración, la Revolución Industrial y la expansión del libro, que el tipo requiere de una especialización de espacios cada vez más importante, con lugares para depósitos, salas de lectura y administración. El neoclasicismo domina la implantación central del edificio y el eclecticismo como lenguaje arquitectónico son la expresión del poder cultural y económico de la sociedad del momento.

En el S XIX, Henri Labrouste proyecta la Biblioteca Sainte Geneviève (Paris. 1843-1850), obra que sería referencia obligada de la modernidad del momento. Con un interior que deja a la vista la estructura metálica oculta tras una fachada neorenacentista, presenta una estructura funcional donde se diferencian los espacios de uso de las circulaciones. Su presencia en el espacio urbano se materializa con una gran arcada y alusiones a los autores de las colecciones que aloja.

## El inicio del movimiento moderno

Ya entrado el S XX, Alvar Aalto diseña la Biblioteca Pública de Viipuri (Vyborg, Rusia. 1933-1935), que expresa la transición del clasicismo al Movimiento Moderno. Es una obra con rasgos racionalistas, donde los espacios fluyen pero sin perder el control que requiere la biblioteca. El planteo remite a un paisaje imaginario de montañas y soles y plantea la diferenciación de funciones -de supervisión, búsqueda y lectura- en distintos niveles. La iluminación cenital con lucernarios dispuestos en los dos planos del techo crea una atmósfera uniforme, apta para la lectura.

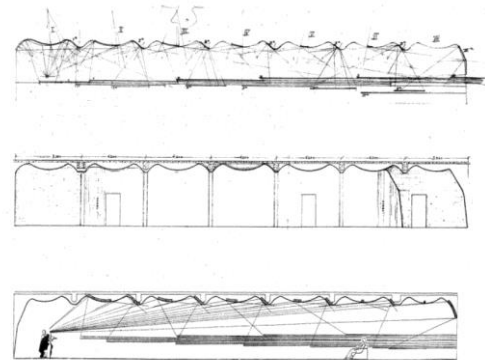
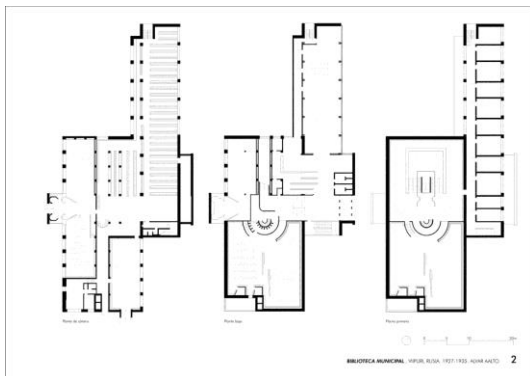


Figura 06: Fuente: <https://circarq.wordpress.com/2016/03/14/biblioteca-publica-viipuri-alvar-aalto/>. Consulta agosto 2019.

Del proyecto de Aalto se desprenden dos direcciones tipológicas: 1) el planteo de un volumen lineal para administración y servicios y otro poligonal en abanico para las salas de lectura, como se observan en los posteriores diseños de este arquitecto 2) la vertiente que siguen arquitectos como Jacobsen y Kahn donde las funciones se integran en una caja compacta, diferenciados por el tratamiento de la iluminación y el recorrido que se experimenta en la Biblioteca Beinecke Universidad de Yale (Gordon Bunshaft y SOM. 1960-1963). Por su parte, la Biblioteca de Exeter (Kahn. 1970-1972), se dispone en un prisma con anillos concéntricos: la lectura, un anillo intermedio de hormigón armado para el sector de almacenamiento de libros y el anillo interior con aberturas circulares sobre el que balconean las estanterías.

Uno de los desafíos de la arquitectura actual consiste en integrar los sitios históricos con las nuevas propuestas. La Mediateca de Nîmes (Norman Foster. 1984) dialoga armoniosamente con el entorno urbano y con la Maison Carrée, el templo romano del centro histórico que se sitúa enfrente. Otro ejemplo de intervención urbana lo representa la Biblioteca Municipal Central de La Haya (Richard



Meier. 1986-1995). Representa la tipología articulada, de volúmenes conectados, con cuatro cuerpos en "L" y un espacio central a modo de patio donde se integra el Ayuntamiento, locales comerciales y la biblioteca organizada en seis niveles. Por su parte, el modelo centralizado se observa en la Biblioteca Nacional de Inglaterra (Corin Wilson. 1976-1996), que ejemplifica el modo en que el equipamiento urbano cualifica su contexto, integrándose al barrio, en el que está la Estación St. Pancras.

### La biblioteca del siglo XXI

"Las bibliotecas, que antaño tenían razón de ser en los interminables anaqueles listados de volúmenes, hoy son edificios que ayuntan lo informativo y lo asistencial, construcciones ambiguas donde se cruzan la oficina administrativa, el centro cultural y el pabellón de servicios." (FERNÁNDEZ-GALIANO, 1998:3)

El recorrido realizado a través de la historia de la biblioteca, del saber acumulado y custodiado, pasando por su democratización en función de la educación del ciudadano, a la función social actual da cuenta del carácter cambiante, dinámico y multidimensional del concepto que la define el cual se relacionada con el contexto político, educativo y cultural que impera en cada momento histórico vinculado a una idea de sociedad y su vínculo con el saber; el rol institucional de la biblioteca en relación al tipo de vínculo y a los avances tecnológicos.

Las transformaciones que se producen al pasar de la sociedad posindustrial de finales del siglo xx a la sociedad red de principios del siglo XXI (BONET PEITX, 2017), se reflejan en el nuevo modelo de biblioteca que traslada el interés por el espacio centrado en la colección al espacio centrado en los usuarios y sus necesidades.

La Unesco publica en 1994, en este contexto, un nuevo "Manifiesto de la biblioteca pública" cuyos principios básicos permiten valorar la complejidad y simultaneidad de funciones y servicios que una biblioteca pública debería proveer. Definida como un centro local de información, declara:

"Los servicios de una biblioteca pública se fundamentan en la igualdad de acceso a todo el mundo, sin tener en cuenta la edad, el sexo, la religión, la nacionalidad o la clase social. Hay que ofrecer servicios y materiales específicos a los usuarios que, por alguna razón, no pueden utilizar los servicios y materiales habituales, como el caso de miembros de las minorías lingüísticas, o el de personas con discapacidades, o bien hospitalizadas o encarceladas." (MANIFIESTO DE LA UNESCO sobre la biblioteca pública, 1994)

En la mediateca de Sendai (2001) el arquitecto Toyo Ito proclama destruir el aislamiento propio de una biblioteca convencional y conferirle importancia a la libertad del usuario en la concepción del edificio, en relación al proyecto de la biblioteca de Seattle (2004), OMA/LMN Architects realizan declaraciones sobre el potencial de orquestar la coexistencia de todas las tecnologías para acceder y manipular la información. (OMA/LMN Architects. Cit. BONET PEITX, 2017). En ambos proyectos se ve materializado el nuevo enfoque que sitúa al usuario como protagonista de la función de la biblioteca y la incorporación de las nuevas tecnologías.

Dichas transformaciones, que definen el nuevo rol de la biblioteca del SXXI y que comienzan a materializarse en los nuevos proyectos arquitectónicos, se producen de manera simultánea y relacionada, a partir: del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación; a las nuevas teorías sobre el aprendizaje y a la función social de la biblioteca como institución pública y gratuita, provocando cambios sociales y culturales que la redefinen como un espacio donde se obtiene y produce conocimiento, como centro social y comunitario generador de identidad colectiva.

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, modifican la misión de las bibliotecas, que no solo deben garantizar la perdurabilidad y actualización de las colecciones en formato papel, contar con fondos para el préstamo y ámbitos adecuados de lectura sino también garantizar a los usuarios inmersos en “la sociedad de la información” la capacidad de acceso y posterior manipulación de la información a través de las nuevas tecnología, medios y formatos digitales. “En lugar de amenazar el concepto tradicional de la biblioteca, la integración de las nuevas tecnologías de la información se ha convertido en el catalizador que transforma la biblioteca en un centro de vida intelectual más vital y crítico.” (FREEMAN Cit. BONET PEITX, 2017).

Las nuevas teorías sobre el aprendizaje, que entienden la formación del individuo como un proceso continuo y permanente, convierten a las bibliotecas en centros de aprendizaje incorporando nuevas herramientas tecnológicas y promoviendo espacios de reflexión, producción e intercambio de conocimiento a la vez que incentivan los valores de interculturalismo y los procesos de construcción colectiva del conocimiento. Proclamadas como centros productores de contenidos culturales y literarios, deben Impulsan programas de alfabetización convencional e informática, de promoción de la lectura y de apoyo a la educación y la investigación.

La función social de la biblioteca pública, que como enuncia Toro Peña, no se reduce a la financiación estatal, o a su servicio abierto a toda la población sin distinciones de ningún tipo; sino que hay que ampliar el significado de “lo público” que la adjetiva donde son centrales los procesos subjetivos de las acciones y la transformación social. (TORO PEÑA, 2014). Como espacio abierto a todos los sectores sociales, deben promover un entramado de lugares de encuentro, de eventos culturales diversos, de intereses individuales y colectivos. Estar dotadas de una colección de ambientes y situaciones únicas que intensifiquen el acceso, el intercambio y la producción de conocimiento, actuando como verdaderos “condensadores sociales” (SEVILLANO BENGOCHEA, ORTE LARGO, 2017) que garanticen la democratización de la cultura y el saber.

Esta nueva identidad requiere de su integración al tejido urbano y social de la ciudad donde se aloje. Un espacio público cubierto, seguro, acogedor, abierto y accesible. “el aura institucional de la biblioteca puede dejar de servir funciones simbólicas y representativas y transformarse en escenario de empoderamiento y transmisión de prácticas sociales pretéritas y contemporáneas, cotidianas y eventuales, que garanticen un mejor acceso, intercambio y producción del conocimiento.” (SEVILLANO BENGOCHEA, ORTE LARGO, 2017).

### **La Biblioteca Central de la Provincia. Transformaciones funcionales**

La biblioteca fue planificada en función de un concepto de biblioteca donde “la colección” definía su organización espacial. Un momento donde la función social de la institución era brindarle a la sociedad de manera democrática la información y los conocimientos que allí se protegían. La presencia física de los libros, tanto como fondo para préstamo como para abastecer la sala de lectura, demandó la construcción de dos niveles para su alojamiento, resguardados de la luz y de las vista a partir del muro ciego de la fachada. La sala de lectura, como ámbito silencioso e introspectivo, se situó en el último nivel al resguardo del ruido de la calle.

El cambio de concepto de biblioteca, donde el usuario y sus necesidades comenzaban a tomar protagonismo produjo la redistribución de los ejemplares. Estos fueron alojados junto a oficinas administrativas en una nueva construcción “la torre”, liberando de esta manera los dos niveles inferiores del edificio donde comenzaron a funcionar la sala de lectura infantil y la sala de jóvenes.

Cuando la función social y su rol como pieza urbana vuelve a ser redefinida, surge la necesidad de volver a evaluar la capacidad de adaptación de la pieza a las nuevas demandas, explorando alternativas de vínculos funcionales y espaciales con las construcciones que conforman el conjunto urbano y con las piezas culturales y espacios públicos del entorno inmediato.

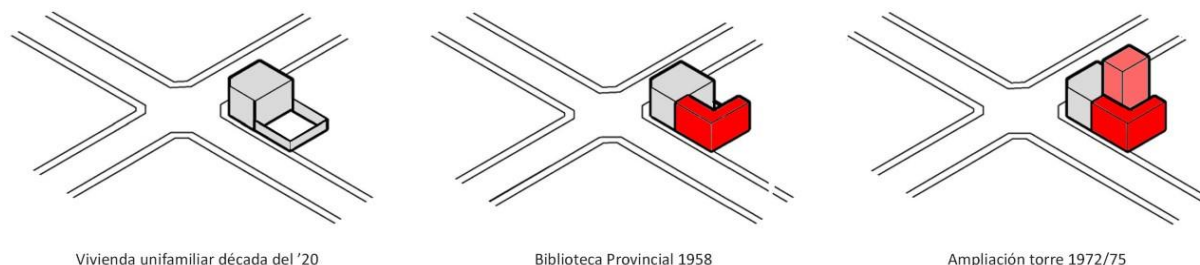


Figura 07: Etapabilidad. Fuente: elaboración propia



Figura 08: fotografías de la sala de niños, jóvenes y hall de acceso. Fuente: elaboración propia

En términos generales y a modo de síntesis, podríamos afirmar que:

“Las grandes bibliotecas públicas centrales se convierten en contenedores icónicos multifuncionales generadores de centralidad urbana, polos dinamizadores de la vida cultural en la ciudad, con una gran oferta de servicios que abarca espacios hasta hace poco inauditos en bibliotecas (...) Aparecen "microambientes" con requisitos técnicos y ambientales específicos (absorción acústica, iluminación autogestionada por los usuarios, conectividad...) y la oficina "paisaje" caótica y reconfigurable por los propios usuarios” (BONET PEITX , 2017).

Este cambio de paradigma de las antiguas bibliotecas de uso restringido hasta la especialización funcional de las concebidas con los postulados del Movimiento Moderno -como la Biblioteca Central de la Provincia-, propone el desafío de intervenir en un edificio con valores patrimoniales adecuándolo a los nuevos usos pero sin alterar la esencia del proyecto.

Nuevas demandas programáticas, con variadas formas de consumo cultural y de ocio exigen repensar estrategias en base a pautas de actuación que consideren los elementos esenciales de este edificio compacto, enclavado en un solar céntrico entre medianeras que presenta un buen estado de conservación, planteado en términos de diferenciación funcional que se expresan desde la fachada.

En este sentido, la generación de nuevos espacios y equipamientos aptos para la consulta e investigación tradicionales, sumarían actividades polivalentes que incluyan públicos de distintas edades y condiciones, con diferentes grados de formalidad, desde una flexibilidad proyectual que permita albergar usos futuros.

Respecto de la vinculación con el entorno urbano, las estrategias apuntan a atraer al usuario con propuestas que “desborden” y conecten el propio edificio con las actividades de la ciudad, articulando y potenciando las relaciones entre interior y exterior que propone la obra. En definitiva, pensar la biblioteca como un ser vivo, que cambia con el tiempo y las circunstancias de una sociedad cada vez más compleja.

## Reflexiones finales

En este contexto, abordar una intervención que promueva la adecuación espacial y funcional de la pieza arquitectónica patrimonial que la aloja, requiere no solo de la redefinición del concepto de biblioteca, de acuerdo a su nueva misión sino también del diseño de estrategias proyectuales que le den respuesta sin comprometer aquellos valores que lo definen como arquitectura patrimonial. Una mirada reflexiva y propositiva sobre la pieza, como documento histórico de la ciudad a preservar y potenciar y como objeto arquitectónico adecuado para albergar al programa actual. Se debe apoyar en una propuesta de intervención integral, de un trabajo interdisciplinar, donde los arquitectos, bibliotecarios y usuarios trabajen de manera conjunta frente a la necesidad de dar respuesta a necesidades complejas y cambiantes.

## Bibliografía

BONET PEITX, I. Propuestas arquitectónicas innovadoras para la biblioteca contemporánea. **BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació**. Madrid, núm. 38, juny, 2017. Disponible: <<http://bid.ub.edu/es/38/bonet.htm>>. Acceso: 14-08-2019.

CARASATORRE, C. **La Plata Arquitectura Moderna 50/60/70**. Suplemento desplegable. La Plata: Editorial Colegio de Arquitectos Pcia de Buenos Aires, Distrito Uno, 2013

CHOAY, F. **Alegoría del Patrimonio**. Barcelona: Ed Gilli, 2007.

DIEZ, F. Reutilizando el pasado reciente. **Revista Summa+ 160. Superposiciones, Rehabilitaciones, Ampliaciones**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Volumen 1, N 169, 2017, pag.1-3.

FERNÁNDEZ-GALIANO, L. Libro o biblioteca. **Arquitectura Viva**. Madrid: arquitectura viva SL, núm. 63, noviembre - diciembre 1998.

MONTANER, J.M. Una nueva sociedad: hacia la Rehabilitación. **VISIONS9\_02\_teoríaJMM2.pdf**. Disponible en: [https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14572/VISIONS9\\_02\\_teoríaJMM2.pdf](https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14572/VISIONS9_02_teoríaJMM2.pdf). Acceso en: (21/6/2019).

ROMERO, S. (2003). **La arquitectura de la biblioteca: recomendaciones para un proyecto integral**. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2003.

SEVILLANO BENGOCHEA, G; ORTE LARGO, E. Nuevos ecosistemas en la biblioteca del siglo XXI. Investigación y propuestas para la futura Biblioteca Gabriel García Márquez de Barcelona. **BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació** Madrid, núm. 38. Juny, 2017. Disponible: <<http://bid.ub.edu/es/38/sevillano.htm>>. Acceso: 19-06-2019.

TORO PEÑA, A. Las bibliotecas públicas como instituciones de integración social: Un estudio de caso en la Biblioteca Pública La Peña de BiblioRed, en Bogotá (Colombia). **Palabra Clave (La Plata)**. La Plata, vol. 3, núm. 2, abril, 2014, pp. 91-101.